

En memoria de Don Gratiniano Nieto Gallo

Por Ana María VICENT ZARAGOZA
y Alejandro MARCOS POUS

El 19 de julio de 1986 fallecía en Yecla (Murcia), víctima de larga enfermedad, el arqueólogo D. Gratiniano Nieto Gallo, nombrado Académico de honor de ésta de Córdoba por los notables méritos que contrajo con nuestra ciudad en su época de Director General de Bellas Artes. Aunque el óbito ocurrió en la bella región murciana, a la que se vinculó afectiva y profesionalmente desde la década de los años cuarenta, nuestro Académico había nacido en las tierras de Burgos, el 28 de febrero de 1917, y estudiado en la Universidad de Valladolid en cuya Facultad de Filosofía y Letras se licenció con premio extraordinario y posteriormente se doctoró en la de Madrid con igual calificación.

I. Etapa Vallisoletana

1. A las mejores virtudes del castellano viejo, de expresión sobria y lacónica, rigurosidad ética, etc., unía la inteligencia, la laboriosidad y una especial capacidad de organización y gestión. Estas cualidades se manifestaron muy pronto. En la Universidad de Valladolid existía el Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, importantísimo centro de investigación impulsado y regido entonces por D. Cayetano de Mergelina, Catedrático de Arqueología y rector de una Universidad que él supo egregiamente renovar y ampliar en los difíciles años de la postguerra. D. Cayetano, que había excavado en Andalucía y Murcia, supo descubrir los valores del joven Gratiniano Nieto y lo asoció enseguida al citado seminario de investigación desde la terminación de la Guerra, nombrándolo redactor-jefe (1939) de su Boletín (una de las revistas españolas más importantes de arqueología e historia del arte) y secretario de ese centro. También muy pronto fue profesor ayudante y luego (por concurso-oposición) profesor adjunto de Arqueología e Historia del Arte. Uno de nosotros (A.M.P.) trabajó durante casi un año, en 1949, en la bien provista biblioteca del mencionado seminario, que era el centro más vivo de la facultad, empezando desde esa fecha una perdurable amistad. En ocasiones, a media tarde, en lo alto del trabajo, se reunían allí otros jóvenes investigadores, todos ellos más tarde Catedráticos de Universidad, intercambiándose comentarios sobre

sus trabajos, marcha de la facultad e inquietudes acerca de sus futuras posibilidades profesionales, etc.

2. Años antes, en junio de 1941, ganó por oposición su ingreso en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, con el número 1 en la sección de museos, obteniendo plaza en el Museo Arqueológico de Valladolid, ciudad que consideró la suya desde su época de estudiante universitario y en la que residió hasta 1953. Además, fue primer director del Museo de Santa Ana en Valladolid; organizó el Museo Parroquial del pueblo de Gumiel, en Burgos; instaló, en Vitoria, las salas de arqueología del Museo Provincial de Alava. Sus dotes de organizador determinaron también que la ANABA (Asociación Nacional de Archivos, Bibliotecas y Museos) le designara secretario de la sección de museos en su primera reunión celebrada en Santander en 1952.

3. En esa etapa vallisoletana el joven don Gratiniano alcanzó también una prestigiosa proyección cultural, universitaria y ciudadana, con la dirección del Colegio Mayor "Santa Cruz" (antes "Felipe II"), creado por el rector Mergelina, magníficamente instalado detrás del primer palacio fechado (terminado en 1491) del Renacimiento español. Allí se tuvieron tertulias periódicas, audiciones musicales, recitales poéticos, etc., actividades promovidas por el profesor Nieto en las que participaban futuras celebridades. Fundó y dirigió la revista Santa Cruz, del colegio mayor, y (algo menos sabido) la revista poética Avance de Poesía que estimuló y dio cobijo a numerosos vates del momento, alguno de ellos hoy de merecida fama. Este colegio mayor, dependiente de la Universidad, por su buena dirección, organización y actividades culturales, fue acaso el mejor de España. Tales méritos le valieron el nombramiento de secretario de las dos primeras asambleas de directores de colegios mayores, celebradas en Madrid en 1944 y 1945 y que fuera representante de España en el primer congreso internacional, París 1951, sobre "El habitat del estudiante" (L'habitat de l'étudiant). Entre esas actividades referentes a la vida de la universidad, de los museos, de los estudiantes y de la cultura, es preciso mencionar igualmente que fundó y dirigió los cursos para extranjeros de la Universidad de Valladolid.

4. Sus primeras publicaciones científicas, desde el curso 1934--35, a sus 17 años de edad, estudiante todavía, se refieren a historia del arte en Castilla la Vieja, sobre todo de los siglos XVI y XVII, muchas de ellas aparecidas en el Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid. Su misma tesis doctoral (llena de planos, fotografías y documentos de archivo) trata de arte, sobre los monumentos de Lerma, fundada por el duque de su nombre. La investigación de la historia del arte continuará todavía por muchos años, interés que nunca abandonó, convirtiéndose en un buen experto incluso del arte más reciente. No obstante,

el profesor Nieto desde el punto de vista académico cambió de orientación para dedicarse a la investigación arqueológica. Con alumnos prospectó muchos yacimientos del extenso distrito universitario de Valladolid; excavó yacimientos prerromanos, romanos y visigodos. Publicó materiales de varios museos, destacando quizás los fondos visigodos del Museo de Valladolid. Se atrevió con los restos de una entera ciudad en sucesivas excavaciones, el oppidum de Iruña, en Alava, sobre lo cual publicó un memorable libro en 1958.

5. Fuera del territorio del distrito universitario de Valladolid tuvo una especial dedicación por las excavaciones arqueológicas en Murcia, sobre todo por la importantísima necrópolis ibérica del "Cabecico del Tesoro", en la población de Verdolay, iniciadas por su maestro el profesor Mergelina unos años antes de la guerra; desde entonces no abandonó jamás, en excavaciones u otras actividades, la preocupación por todo lo referente a la región murciana como muestran muchas publicaciones suyas y de sus seguidores que en sus trabajos declaran con frecuencia que el prospector o excavador o impulsor de una investigación es el profesor Nieto Gallo. Este paso del interés profesional desde la historia del arte a la arqueología y a su dedicación a las tierras de Murcia se debe a la influencia del tantas veces citado don Cayetano de Mergelina, vinculado a Murcia, aunque como hemos dicho Catedrático de Arqueología y rector en la Universidad de Valladolid. De este trato con el maestro surgió de una manera natural el matrimonio de don Gratiniano con doña María Mergelina, dama de excepcionales dotes de gracia y simpatía cuya vivacidad constituía algo así como el contrapeso de la austeridad del joven profesor.

La fecundidad científica de su etapa vallisoletana, desde 1934-35 (con el paréntesis de la Guerra) como estudiante, Conservador de museos, Profesor universitario y director de colegios mayores, hasta 1953, se refleja en las citadas actividades y en los 53 trabajos que publicó entonces. Al solicitar don Cayetano Mergelina su traslado, como Catedrático de Arqueología, a la Universidad de Murcia, también el profesor Nieto Gallo dejó Valladolid.

II. Intermedio de Madrid y Murcia (1953-1961). Del Museo a la Cátedra

1. En 1953, por concurso de méritos, obtuvo una plaza de Conservador en el Museo Arqueológico Nacional, de Madrid, dirigido entonces por don Joaquín M^a. de Navascués (el mismo que fue director del Museo Arqueológico de Córdoba, de 1921 a 1925, y más tarde Catedrático de Epigrafía y Numismática en la Universidad de Madrid). Fue nombrado director del colegio mayor "Antonio de Nebrija", el más importante de Madrid, por su prestigio en este campo, en el que permaneció hasta 1956; por la misma razón era

el director de las residencias de la Universidad "Menéndez y Pelayo" en Santander. En Madrid no abandonó la docencia universitaria, ocupando la adjuntía de Historia del Arte Medieval en la Facultad de Filosofía y Letras, siendo también profesor de Arqueología en los cursos que organizaba la Escuela de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

2. Uno de nosotros (A-M. V.Z.) tuvo ocasión de tratarle en Madrid con gran frecuencia tanto en la Facultad, de la que ambos éramos profesores, como en el Museo Arqueológico Nacional donde presté servicios en el Instituto de Prehistoria del C.S.I.C., allí ubicado, y como conservadora interina. Tuvo los cargos (o cargas) de redactor-jefe de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos (que gracias a él se puso al día y recobró su antiguo prestigio), secretario de la Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos e igualmente secretario del gabinete de estudios de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Se aumentó entonces su estrecha relación con don Manuel Gómez Moreno, hasta el punto que fue el alma de un homenaje a ese común gran maestro y pionero de la Arqueología e Historia del Arte. Durante un tiempo trabajamos en el mismo despacho, en mesas afrontadas, y esa vecindad me permitió incluso ayudarle, aunque muy modestamente, en la ordenación de los materiales arqueológicos procedentes de la cueva artificial de "La Loma de los Peregrinos", del pueblo murciano de Alguazaras, sobre los que publicó un magnífico y extenso trabajo de unas 150 páginas en 1959. De esas fechas data nuestra amistad que no ha terminado con su fallecimiento.

III. Director General de Bellas Artes (1961-1968)

Al jubilarse don Cayetano en su cátedra de Murcia quedó ésta vacante y salió a oposición junto con la de Sevilla. Ganó don Gratiniano la correspondiente oposición en 1959 y así pudo continuar en Murcia las actividades arqueológicas que allí había iniciado ya en 1942 con las excavaciones en Verdolay, y otras, y residir en estas tierras a las que se sentía entrañablemente unido por afectos familiares. Pero a los dos años, en 1961, fue nombrado Director General de Bellas Artes, cargo que desempeñó muy brillantemente y en el que cesó en 1968. Su condición de profesional de la arqueología, su gran conocimiento de la historia del arte y de los problemas que afectaban a los museos, archivos y bibliotecas como facultativo de este Cuerpo, su demostrado interés por la organización de conciertos de música y recitales poéticos, sus anteriores cargos administrativos dentro de la Dirección General y sus vastas aficciones, se unían a su para todos evidente capacidad de organización, de gestión y de mando; por ello no es de extrañar que fuera don Gratiniano saludado como Director General de Bellas Artes muy idóneo, y así se vio seguidamente.

Por su activísimo temperamento, dotes de organización y de mando y sentido de responsabilidad llevaba muy directa y personalmente todos los asuntos; como hombre inteligente supo también pedir consejo y colaboraciones, atendiendo igualmente y en persona a las propuestas o sugerencias de los afectados por iniciativas o reformas. Otra característica a subrayar, que matizó todas sus actuaciones, es que su gestión se guió por criterios estrictamente profesionales y técnicos sin concesiones a políticas partidistas. Su política fue eminentemente cultural en el sentido más estricto de la expresión. Es imposible ni siquiera reducir lo mucho que a su iniciativa o impulso deben al nuevo Director General todas las instituciones y actividades dependientes de ese departamento. Resumiremos algunos aspectos.

1. Patrimonio Histórico-Artístico

En su época se restauraron gran cantidad de monumentos, a través del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (reorganizado en junio de 1964), y se vigiló estrechamente el cumplimiento de la legislación protectora y de las exportaciones (con la creación de comisiones de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras Históricas y Artísticas en varias ciudades desde 1963, descentralizando la junta central). Se reguló la publicidad en carreteras para defensa del paisaje (agosto 1962), la protección legal de escudos, rollos de justicia, cruces de término, etc. (marzo 1963), las ayudas a diputaciones y municipios para obras en monumentos provinciales y locales (julio 1963) y la protección artística y paisajística de litorales y costas (abril (1963) y de centros de interés turístico (diciembre 1963). Muy notables fueron las instrucciones condicionantes para la realización de obras en conjuntos histórico-artísticos, parajes pintorescos y anillos o cinturones verdes, acerca de alturas de edificios, usos industriales, materiales de construcción, tendidos eléctricos y telefónicos, depósitos, acerados y pavimentos, jardinería, etc. y fomento de artesanías (noviembre de 1964). Se creó el Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica (septiembre 1961); en esta dirección hay que destacar la publicación de varios volúmenes correspondientes al inventario de una serie de provincias, el inventario de castillos españoles, el de conjuntos histórico-artísticos.

2. Excavaciones arqueológicas

Las excavaciones arqueológicas recibieron igualmente un formidable impulso renovador acentuado paulatinamente. En el VII Congreso Arqueológico Nacional, tenido en Barcelona en septiembre de 1961, presentó en la sesión de clausura el profesor Gratiniano Nieto sus ideas en este campo como Director General promulgándose sucesivamente una serie de normas, muchas de ellas todavía con validez al ser recogidas por la posterior legislación y la actual.

Mantuvo la serie Acta Archaeológica Hispánica, renovó el Noticiario Arqueológico Hispánico y creó la serie, de prestigio internacional, Excavaciones Arqueológicas en España que recoge las memorias de excavaciones más extensas relegando las menores al Noticiario. Estas series, veinticinco años después, continúan publicándose, llegando ahora el Noticiario a su volumen 25 y las Excavaciones Arqueológicas en España al volumen 146.

3. Instituto de Restauración

En otro orden de cosas, por iniciativa personal suya, se fundó (noviembre de 1961) el Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras y Objetos de Arte, Arqueología y Etnología (ICROA) así como la aneja Escuela de Artes Aplicadas a la Conservación y Restauración de la que ha salido la mayor parte de los restauradores profesionales titulados que actualmente trabajan en España. Paralelamente creó la serie eventual Estudios y Trabajos del Instituto Central de Conservación y Restauración que recoge la actividad de ese centro y estudios de investigación. Prácticamente todos los museos de España se han beneficiado con la fundación del ICROA, que ha restaurado infinidad de piezas expuestas en museos y gran cantidad de materiales procedentes de excavaciones y también esculturas y pinturas pertenecientes a monumentos arquitectónicos.

4. Museos

Igualmente los museos fueron objeto de especial atención. Aparte de los entonces creados, otros muchos se renovaron en sus instalaciones o se construyeron de nueva planta y varios se instalaron en edificios históricos expresamente restaurados y acomodados a su nueva función. En esto se siguió la trayectoria iniciada, con más o menos lentitud, en los primeros años de la postguerra, que el profesor Nieto supo, como facultativo de museos, mantener e incrementar y también sus sucesores. Se echaron las bases de lo que deberían ser los museos de artes y costumbres populares, tendiéndose a crearlos en las ciudades y provincias donde no los hubiera o por lo menos constituir una sección etnológica, en los museos arqueológicos o de otro tipo. Se fundaron e inauguraron, de esta clase, el Museo de la Huerta en Alcantarilla (Murcia), el Museo de Muro (Mallorca) y se reinstaló modélicamente el Museo del Pueblo Español que sin haberse abierto al público se desmontó lamentablemente. También en lo tocante a los museos se creó la serie Guías de los museos de España, de las que se publicaron treinta y tres volúmenes en su etapa de Director General. Los edificios y colecciones de los museos más importantes se declararon (marzo de 1962) monumentos nacionales. Fundamental fue la puesta en marcha del Patronato Nacional de Museos.

5. Enseñanzas artísticas y musicales

En su etapa de la Dirección General recibieron un gran impulso las enseñanzas artísticas. Prácticamente se edificaron de nueva planta o se renovaron profundamente la mayor parte de las Escuelas superiores de bellas artes, también las Escuelas de artes aplicadas y oficios artísticos e igualmente los Conservatorios de Música. Esta actividad no afectó sólo a las sedes y a su dotación sino que abarcó otros puntos esenciales como ordenación de los planes de estudio (con sus cursos, asignaturas y horas lectivas), la concesión de títulos oficiales con las diferentes especialidades, y la reorganización de plantillas de los distintos cuerpos docentes, su equiparación al profesorado de enseñanza media, redundando todo ello en la dignificación de estos estudios, de los alumnos y del profesorado, incluso con sustanciosos incrementos económicos. Debe recordarse aquí la solución del viejo problema de la restauración del Teatro Real en Madrid, cerrado desde hacía treinta años, que él por fin solemnemente pudo inaugurar.

6. Otras realizaciones

Prestó también una singular atención a las llamadas artes decorativas, al mercado anticuario y a las exposiciones, algunas de gran transcendencia, entre la que cabe destacar la magna exposición del V Centenario de Carlos V, cuidada por él muy directamente, celebrada en el monumental Hospital de la Santa Cruz de Toledo, adaptado a museo permanente.

IV. Profesor y primer Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

1. Al cesar en 1968 en su alto cargo administrativo simultaneó su cátedra de Murcia con la dirección del Instituto Central de Restauración que él había fundado. Poco después, al crearse la Universidad Autónoma de Madrid pasó por traslado a ejercer su magisterio en esta nueva universidad de la que fue rector muchos años, correspondiéndole gran parte del peso inherente a la ingente labor de organizar, dotar, construir, instaurar nuevas enseñanzas, etc., es decir, crear una universidad moderna de gran envergadura y complejidad, estudiando personalmente (según su estilo) hasta los más mínimos detalles de tan vasta empresa docente e investigadora. Allí tuvo como alumna, por cierto, a doña Sofía, primero como Princesa y después como Reina de España.

2. A pesar del absorbente trabajo rectoral, no descuidó sus deberes docentes organizando su correspondiente departamento y fundando en él la revista Cuadernos del Departamento de Prehistoria y Arqueología (en la que hay algunos artículos de alumnos suyos que se refieren a investigaciones y prospecciones en el Norte de la provincia de Córdoba).

Al ser relevado como rector pudo con más dedicación atender a sus actividades docentes e investigadoras, rodeándose de discípulos, colaboradores y profesores, reanudando excavaciones arqueológicas de gran envergadura (especialmente en La Mancha) y publicaciones de investigación y dirigiendo importantes manuales, el último de recentísima aparición.

Las publicaciones de don Gratiniano propiamente de investigación arqueológica y de cuestiones referentes a los museos comprenden gran número de artículos, folletos, opúsculos y varios libros. Aquí, obviamente no podemos reseñarlos ni subrayar siquiera los más importantes. Tuvo un interés especial, como buen conocedor de ello, por la arqueología medieval (tal vez por influjo de don Manuel Gómez-Moreno), islámica y cristiana, siendo uno de los pioneros e impulsores de esta especialidad en España, nombrándosele presidente de la Asociación de Arqueología Medieval.

V. Don Gratiniano Nieto y Córdoba

Por lo que a Córdoba se refiere su paso por la Dirección General se dejó sentir en decisivas realizaciones. La instalación de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos en el nuevo edificio de la plaza de la Trinidad permanecía prácticamente estancada desde largos años; el edificio estaba ruinoso con zonas totalmente derrumbadas. Su empeño personal, con visitas a las obras, consiguió acelerar todo el proceso y terminarlo felizmente, dotando el centro con modernísimos talleres, aparatos, etc. Sin su actuación, repetimos personal, esta escuela hubiera tardado largos años en entrar en funcionamiento; además, como ya hemos señalado, reorganizó radicalmente estas enseñanzas, sus titulaciones, escalas docentes, etc.

Con el Conservatorio de Música y Declamación ocurrió algo parecido respecto a planes de estudio, titulaciones, personal docente, etc. La antigua sede, en una calleja, travesía de Pedro López, era inservible e inadecuada; había sido cuartel de carabineros, ya en pura ruina. Se había adquirido el palacio del marqués de la Fuensanta del Valle (ocupado por la escuela de doña Luciana) que hubo de reformar completamente, restaurándose también la bella fachada renacentista. Las complejas obras del nuevo conservatorio se realizaron en su casi totalidad bajo la etapa de don Gratiniano, aunque se inauguró bajo su sucesor don Florentino Pérez Embid. Tuvo el profesor Nieto Gallo un interés especial por las enseñanzas teatrales, convocando reuniones en Madrid, consiguiéndose que el Conservatorio contara con un auditorio que fuera a la vez teatro y poniéndose las bases de una futura Escuela de Arte Dramático, que fructificó años después.

Hay que destacar la atención que se prestó a Medina Azahara, a su restauración, a la excavación de la mezquita de este yacimiento, etc. A instancias de uno de nosotros (A. M^a. V. Z.) se inició el expe-

diente de compra de casi todo el terreno que ocupaba el extenso yacimiento (dividido en varias parcelas), vieja aspiración, planteada ya en 1924, y hasta entonces de lentísima realización. El gasto de la compra, por fases, le valió algunas críticas, ya que por esa causa, disminuyeron en toda España las subvenciones para excavaciones que salían del mismo capítulo presupuestario. Pero don Gratiniano apoyó decididamente nuestra propuesta al comprender perfectamente, como arqueólogo, la enorme importancia del yacimiento califal cordobés.

En el terreno de la restauración de monumentos se continuaron las obras en la Mezquita, se iniciaron otras en el Puente Romano, baños árabes, alminar de Santa Clara, en zonas de las murallas del siglo XII (amenazadas por una obra oficial), además de las citadas restauraciones y adaptaciones de viejos palacios para sedes del Conservatorio y Escuela de Artes y Oficios.

Nuestro Museo Arqueológico se hallaba en pleno proceso de ordenación, en el suelo, de sus piezas después del desastroso traslado a la nueva sede del palacio de los Páez. Como arqueólogo él animó y proporcionó subvenciones para comenzar y proseguir su compleja instalación, sala a sala, consiguiéndose inaugurar la planta baja, en 1962, y la de las salas de la planta alta en 1965. Hizo publicar rápidamente (demasiado rápidamente) la Guía del Museo que uno de nosotros (A.M.V.Z.) redactó. Entre las piezas más significativas adquiridas en esos años para el museo figuran el sarcófago romano-cristiano, los tesorillos de Espejo, los dos de Lucena, la serie de mosaicos de una villa romana de Alcolea, los de la calle de la Bodega, aparte de muchas piezas más. Como el Museo nació pequeño para la importancia y número de materiales con que contaba, y pensando además en los futuros ingresos, se iniciaron los trámites para la compra de las casas colindantes, proceso terminado bastantes años después.

En cuanto a excavaciones arqueológicas se realizó la primera campaña en la importante Cueva de los Murciélagos, de Zuheros, en otros puntos de la provincia (como el de la villa de "Los Torilejos", de Monturque), la villa romana del cortijo del Alcaide y se empezaron las tan desagradables y penosas, pero fructíferas, actividades arqueológicas en solares de la ciudad de Córdoba, continuadas en años sucesivos por nosotros hasta junio de 1984.

Muchas de las realizaciones en Córdoba citadas, por no decir todas, motivaron varias visitas de don Gratiniano a nuestra ciudad, pues quería ver los problemas o situaciones por sí mismo, más que ningún otro Director General de Bellas artes anterior o posterior. Por esto dejó aquí muy buen recuerdo, incluso personal, aunque con el tiempo la memoria de muchos tiende a olvidar. Nuestra Academia, consciente de lo que había hecho por la cultura cordobesa, acordó por unanimidad nombrarle Académico de Honor. En el Liceo Artístico y Círculo de la Amistad se le rindió también un sentido y merecido homenaje, en un acto solemne y a la vez afectuoso

ofrecido por el Conservatorio, la Escuela de Artes y Oficios y el Museo Arqueológico.

Ahora, a la distancia de veinte años, tenemos una cierta visión panorámica, si cabe más objetiva, de algunas situaciones y acontecimientos pasados de los que muchos fuimos testigos, protagonistas menores o simples observadores. Con esta perspectiva, quemados abrojos y paja, la obra de don Gratiniano en Córdoba permanece como base sólida de lo que sobre ella ha sido posible continuar edificando. No conocemos bien, en la actualidad, la actuación de personajes remotos en la historia de Córdoba, como Claudio Marcelo o Ronquillo Briceño y tantísimos otros, más o menos recordados u olvidados ya. La historia no recoge todo, no sabe o no puede o no quiere, por descuido de sus estudiosos o por carencia de documentos asequibles.

Que sepamos, las actuaciones de don Gratiniano Nieto Gallo en Córdoba no dejaron lápidas con inscripciones conmemorativas, que él posiblemente hubiera rechazado, pero quedan sus obras en pie, vivas y florecientes, quizás anónimas para las generaciones que hoy las disfrutan. Se llevó de Córdoba el recuerdo de un homenaje, ya citado, materializado en la entrega de un objeto, realizado por un artista cordobés, y su título de Académico de Honor. Ahora la Real Academia de Córdoba desea dejar constancia de su pesar y de su agradecimiento, recordando la personalidad del profesor Nieto Gallo y de su afecto por nuestra ciudad. Por nuestra parte ha sido un grato deber cumplir con el encargo del director de la Academia como homenaje póstumo al amigo, al colega, al benefactor de Córdoba. Descanse en paz. Algunas instituciones europeas científicas terminan el recuerdo de sus miembros fallecidos con una frase latina que la Academia puede hacer suya: *NON CUM CORPORE EXTINGUUNTUR MAGNAE ANIMAE*.